



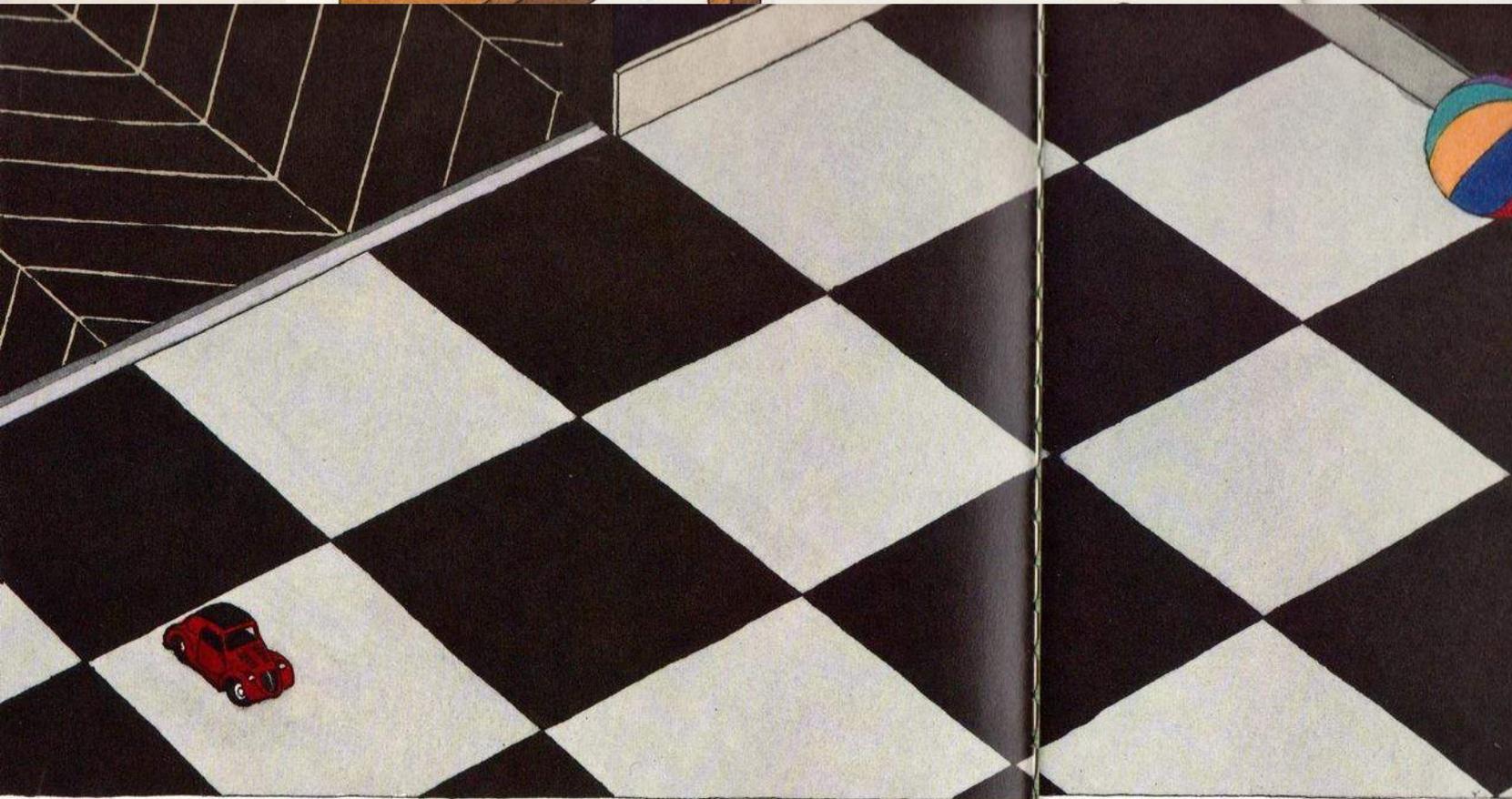
¡Los domingos a la Gayarre!

2

Aventuras y desventuras de un sonido







Cuando Alex monta en cólera, negras bestias bullen en su cabeza y se enredan, rechinando y zumbando. El entorno se ha congelado como el hielo. Entonces, Alex levanta los pies, uno después del otro, y ¡zas! ¡paf, rataplaf! las derriba, cayendo sobre el suelo y las baldosas enceradas.



Quando Alex está contento, contento de verdad, siente una picazón por todas partes. Las mejillas, las manos y los pies. Entonces abre la boca cuanto puede y lanza un grito como una canción y una risa como un cascabel, que hacen más hermosa la casa.





—¡No sigas haciendo ruido!
—¡Guarda un poco de silencio!
Entonces, Alex pregunta:
—¿Qué es el silencio?
—¡Cuando no se hace ruido!

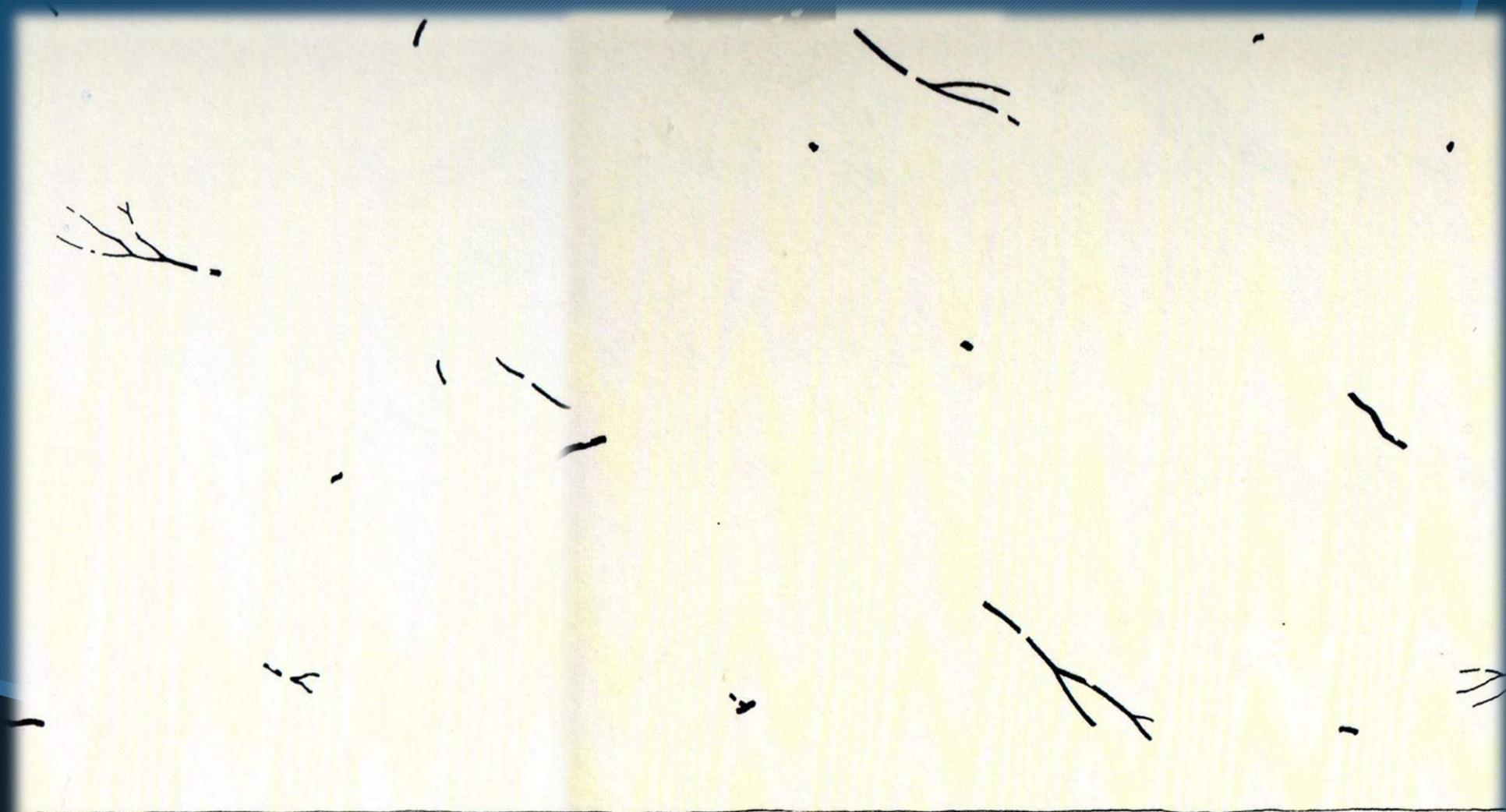
Pero, cuando no hay ruido uno tiene miedo o monta en cólera, piensa Alex. Decididamente es mejor hacer ruido, dice para sí, el ruido ahuyenta el miedo y la cólera; ruido como el del metro, el del tren y los coches, ruido como cuando uno está contento.





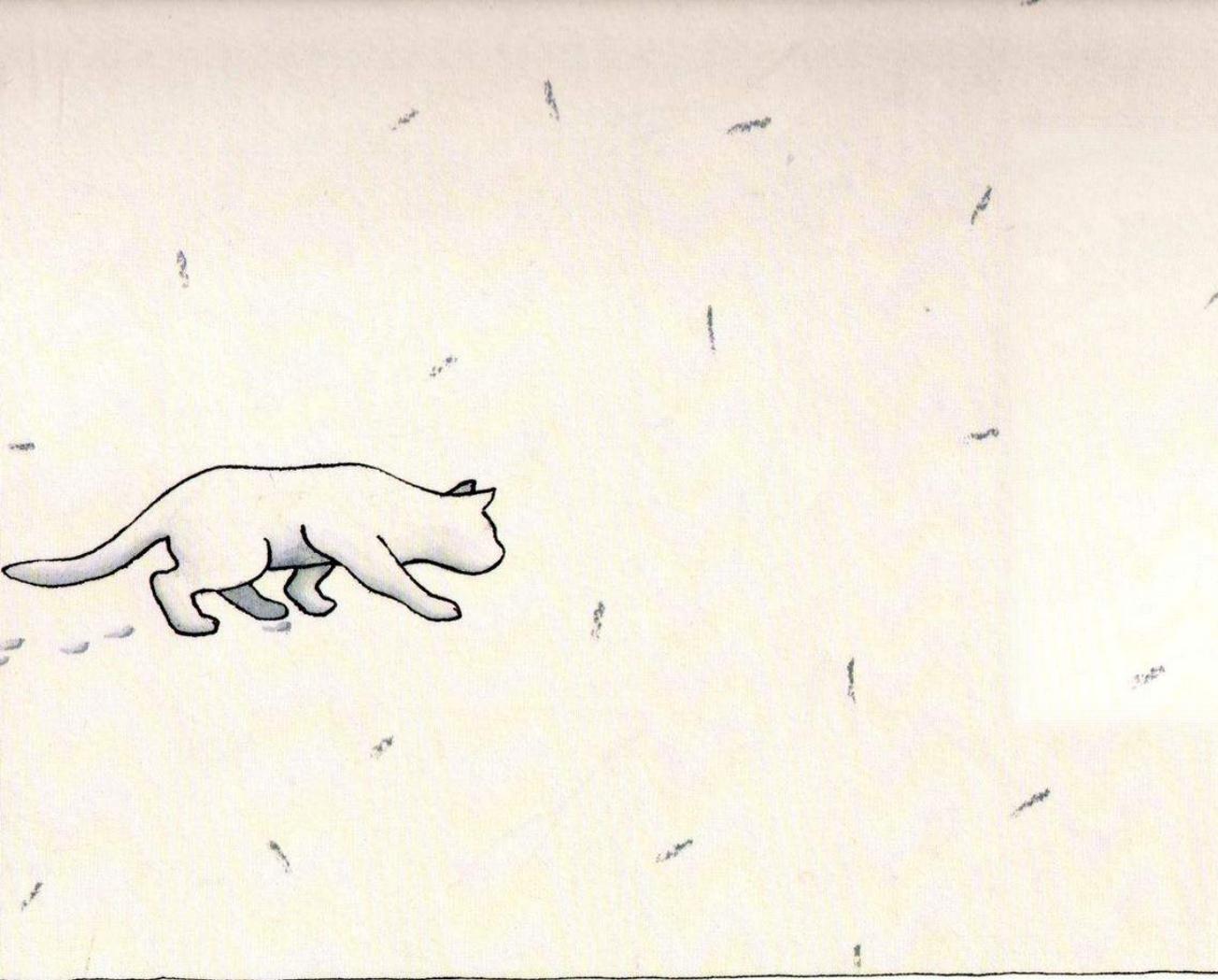
Pero, cuando pone los pies fuera, Alex no
Levanta el pie y lo deja caer fuertemente:
Siente, entonces, el miedo que se aproxima
como la nieve. Y empieza a golpear todo
que caen del cielo, pero desaparecen en

permanece allí, inmenso. Intenta reír con gallardía como si
estuviera contento, contento de verdad, con una enorme
risa para ahuyentar el alga del miedo y los copos de nieve.
Pero su risa se ahoga en la grandiosidad del blanco y sólo se oye
un pequeño cascabel RI-DÍ-CU-LO, tembloroso y atemorizado.

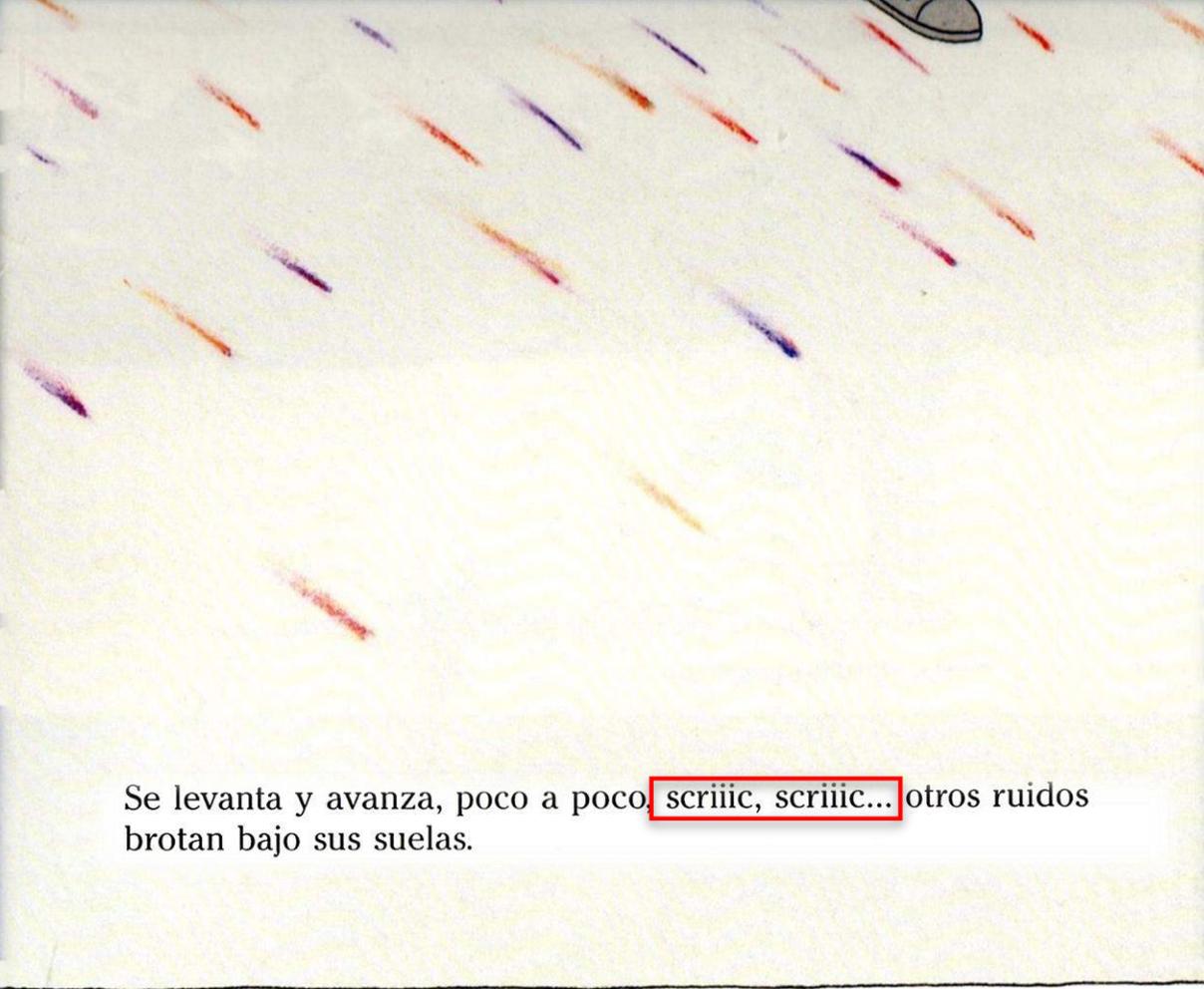


De nuevo, las negras bestias bullen en s
rechinan y se agitan. Él golpea con un
con ambos a la vez, más y más fuerte.
que se hundan blandamente.

Alex cae por los suelos, sentado, y se pone a llorar lágrimas
que se funden tontamente en el blanco tapiz. Tiene las nalgas
empapadas.



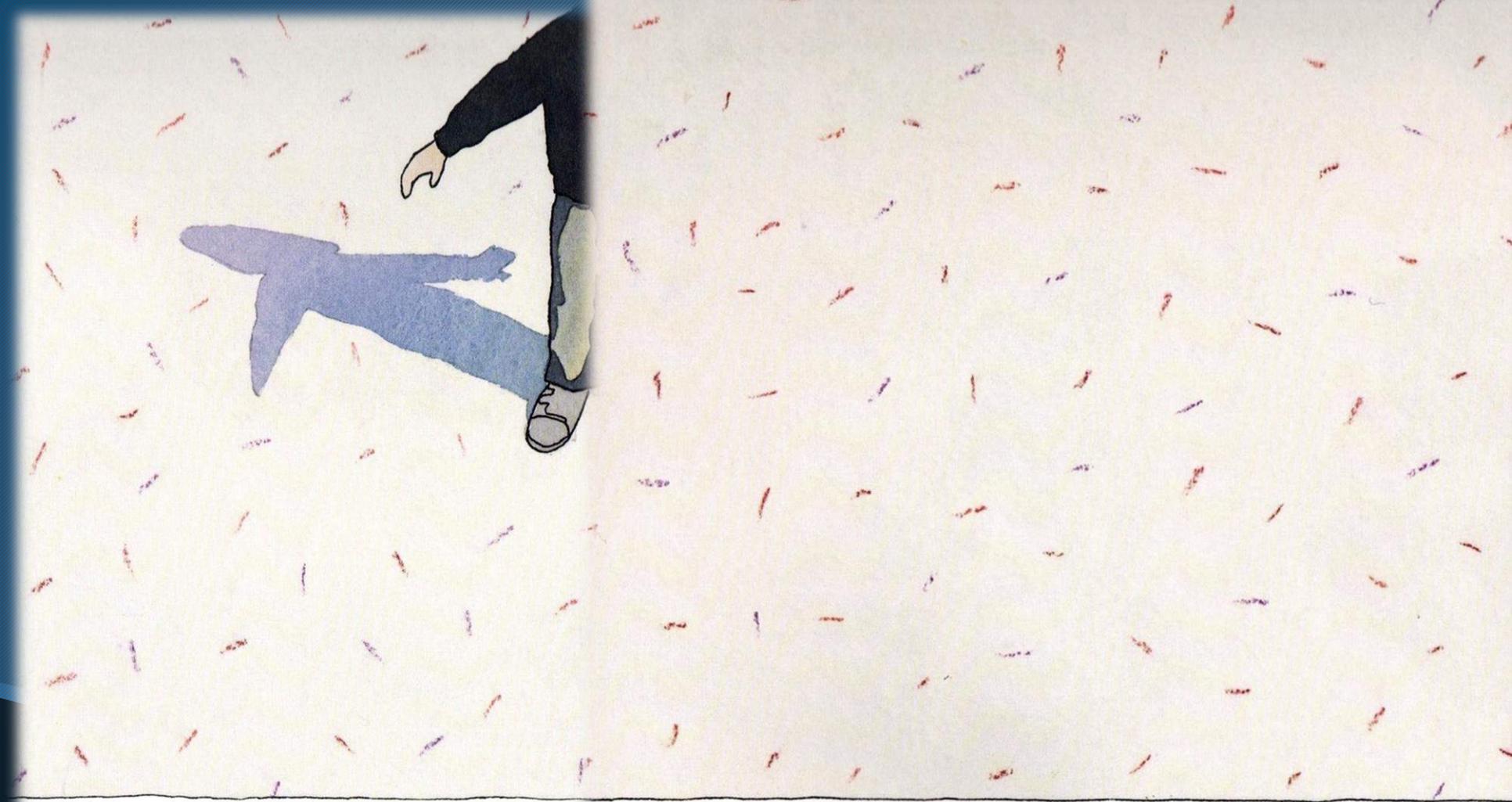
De repente, algo se mueve en todo ese blanco: un gato se desliza en silencio, con la punta de las patas. Sin hacer ruido, una mancha negra cae sobre la nieve: es un cuervo que brinca y agujerea la blancura de encaje.



Se levanta y avanza, poco a poco, **scriic, scriic...** otros ruidos brotan bajo sus suelas.

En silencio, el gato blanco corre por la nieve hacia el pájaro indefenso. Alex lo ha visto, extiende el brazo para ahuyentarlo **¡flip!** Súbitamente el ave alza el vuelo, el gato se detiene y mira a Alex. Pero, éste ha hecho **¡flip!**..

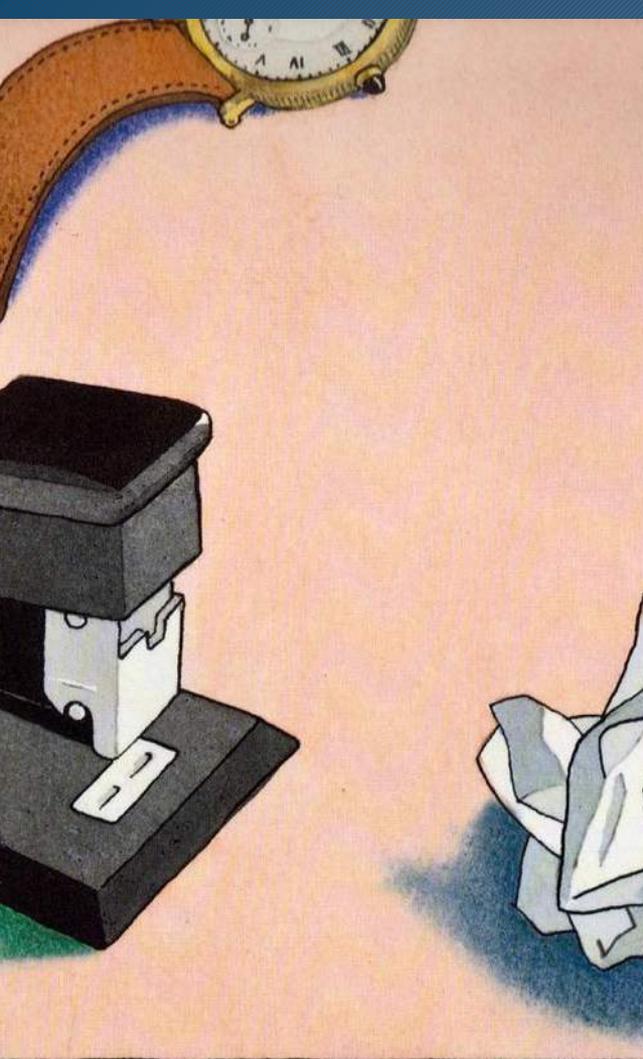
Alex repliega el brazo y lo vuelve a extender de nuevo: **¡flip!**, la manga roza ligeramente el pantalón. Vuelve a empezar una y otra vez. Y **¡fliiip! ¡fliiip! ¡flii...!** los diminutos sonidos derraman sonrisas sobre la nieve.



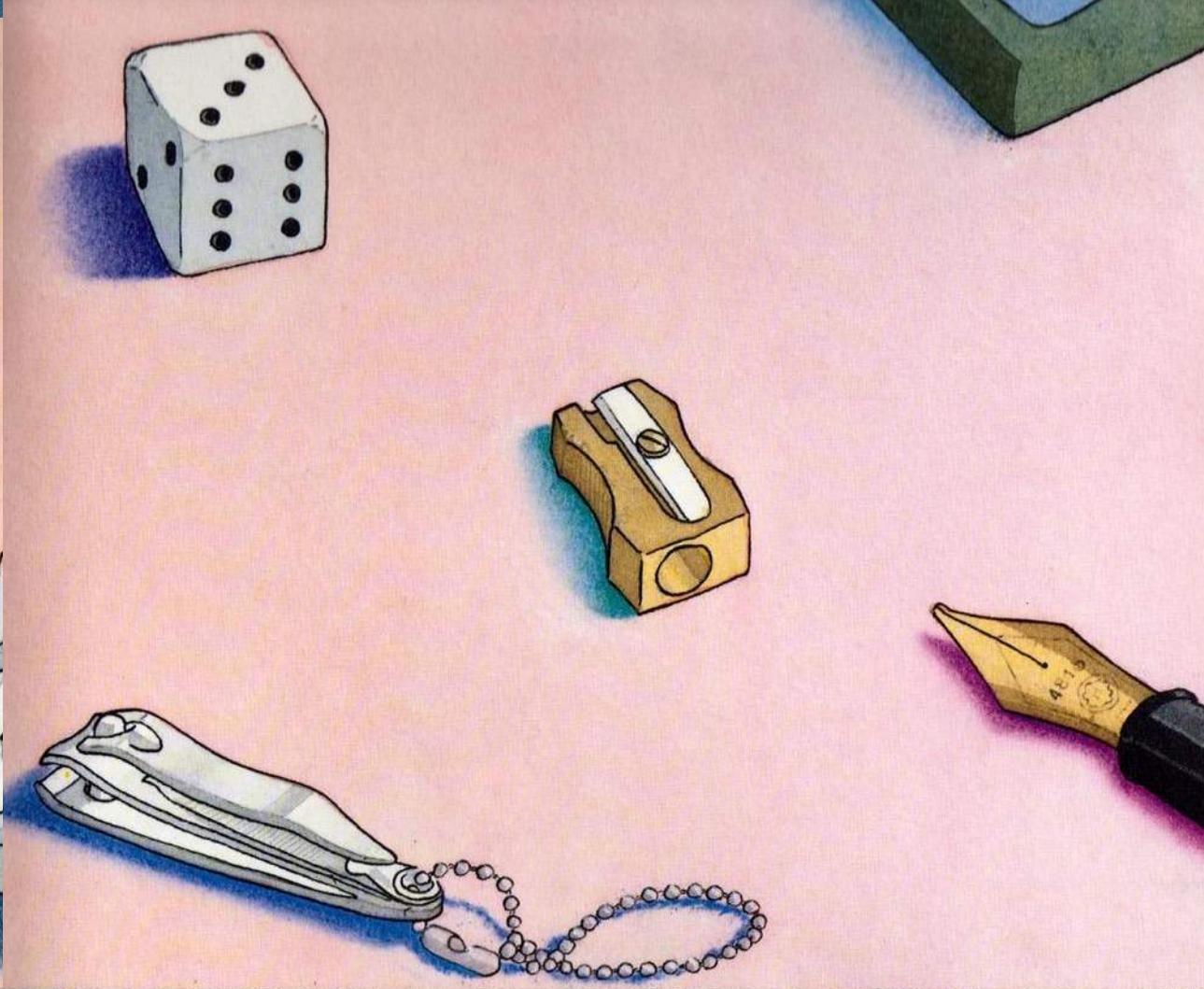
Entonces, toma en su mano, en su pequeña
de frío de la nieve y lo aprieta. Hace **pchi**
esos pequeños **flip y sciiic y pchii**, todos
ahuyentan el miedo y hacen desaparecer la

en la mejillas de Alex, en sus ojos, en sus manos. Y él ríe
y ríe, rodando por la nieve que lanza unos **flip, flip, flip**, como
besos en medio del silencio. Luego, se pone a escuchar ese
«sin ruido» blanco donde juegan los hermosos y diminutos ruidos.





Alex regresa a su casa despacio. En el silencio y todos los pequeños ruidos.
A veces, cuando saca punta al lápiz,

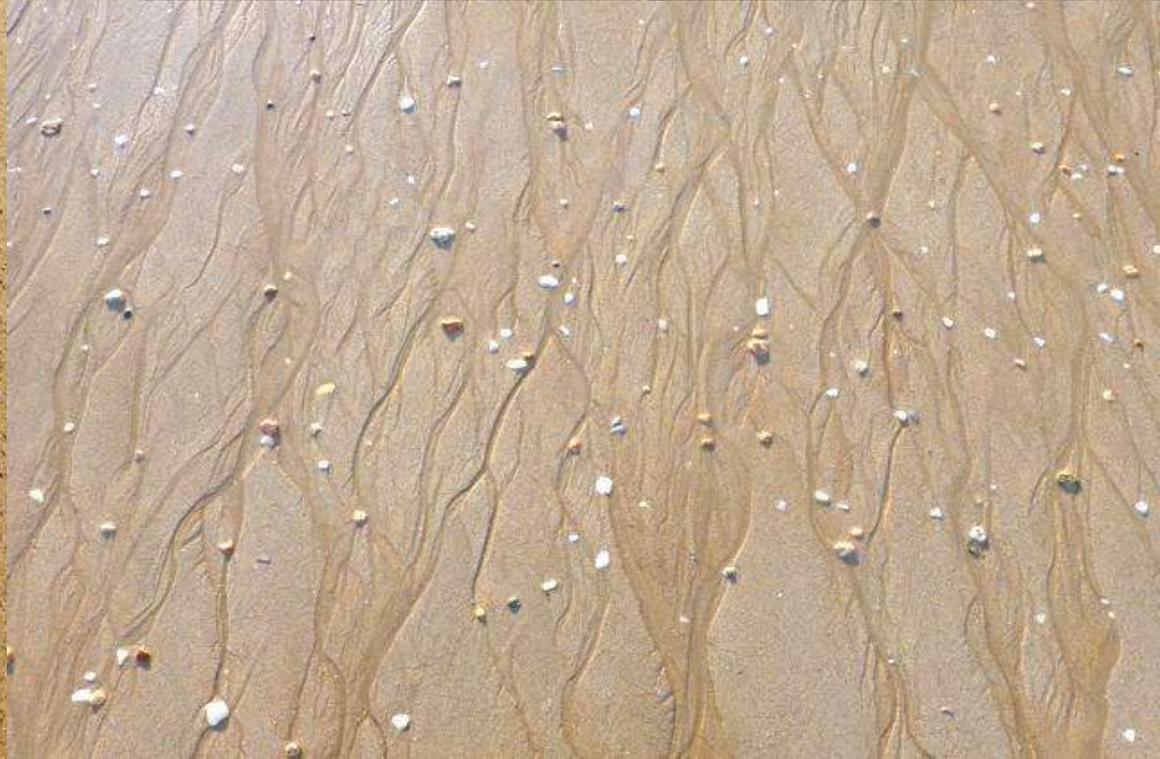


«¡Callaros! ¡No oigo su canción!»! Entonces mamá deja su pluma estilográfica, papá detiene la escoba en el aire y todos se ponen a escuchar el pequeño ruido de la madera que se deshace en virutas.





Fin











7kg

Fz. 14216
Carioca
199/kg

14375
Nogueiras
9/bacalhã

14330
Framboesas
FRANIS
10 €/kg

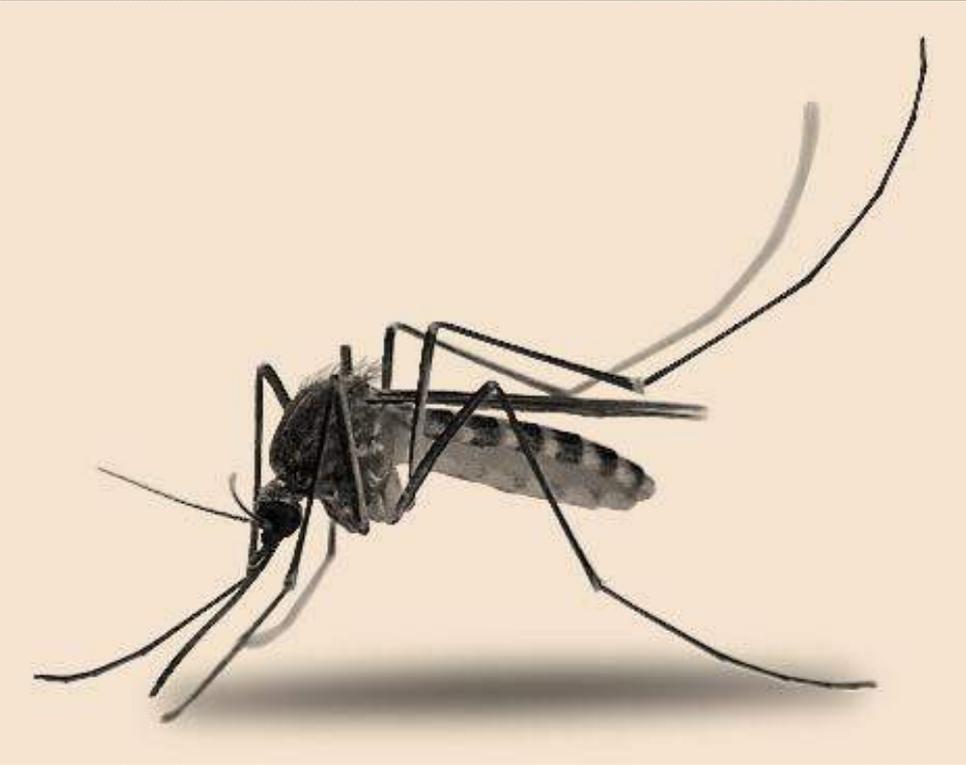
14340
Castelle
10€/kg

14320
Framboesas
LIPZENSE

14374
Nogueiras
9/bacalhã



Érase una vez un elefante que...



Érase una vez un mosquito que...



Un elefante se me acercó
¡Ay, qué horror!
Me olisqueó, me relamió,
Me sacudió y luego se marchó.

No me molestes mosquito
No me molestes mosquito
No me molestes mosquito
¡Vete a casa, por favor!





Guitarra



Cuatro venezolano



Guitarrillo





Un elefante se me acercó
¡Ay, qué horror!
Me olisqueó, me relamió,
Me sacudió y luego se marchó.



No me molestes mosquito
No me molestes mosquito
No me molestes mosquito
¡Vete a casa, por favor!



La familia de cuerda

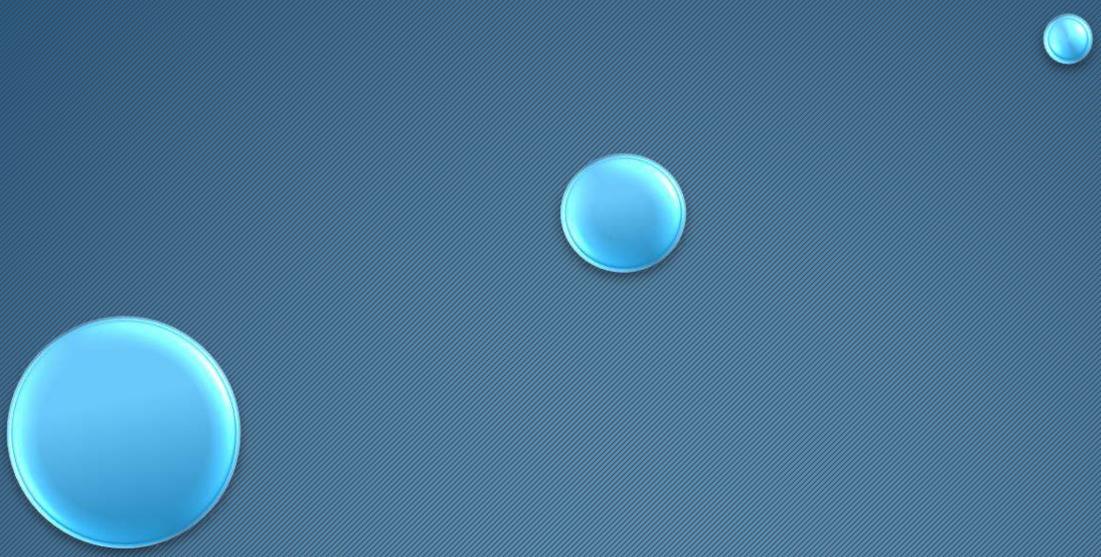
LA FAMILIA DE CUERDA recibe este nombre por las cuerdas de tripa, metal o nailon tensadas a lo largo de los instrumentos. Golpeando, arqueando, punteando o rozando las cuerdas, se producen sonidos musicales que son ampliados acústica o electrónicamente.





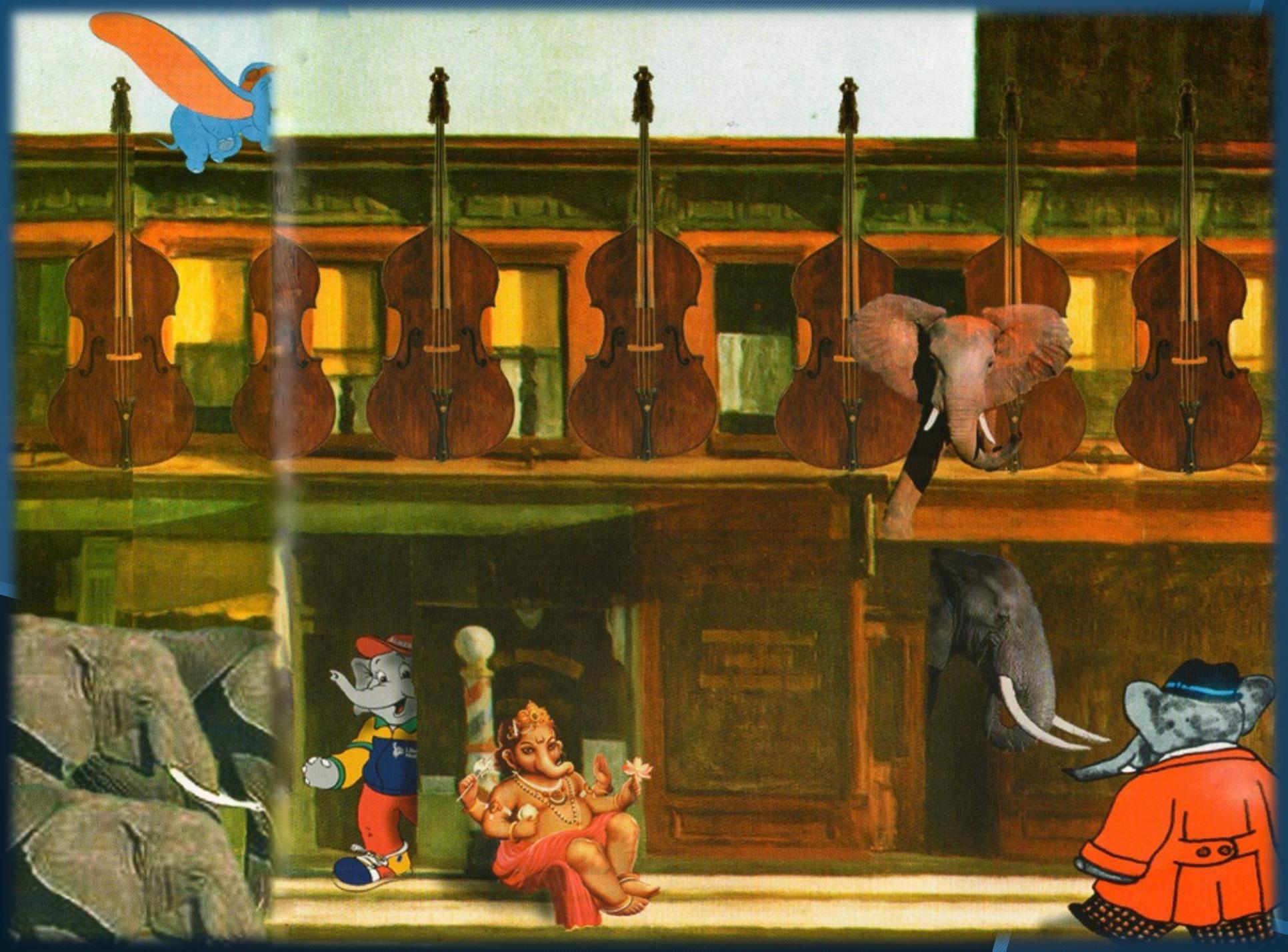
Lucila Barragán





El pequeño y triste sonido

Alan Ridout – David Delve

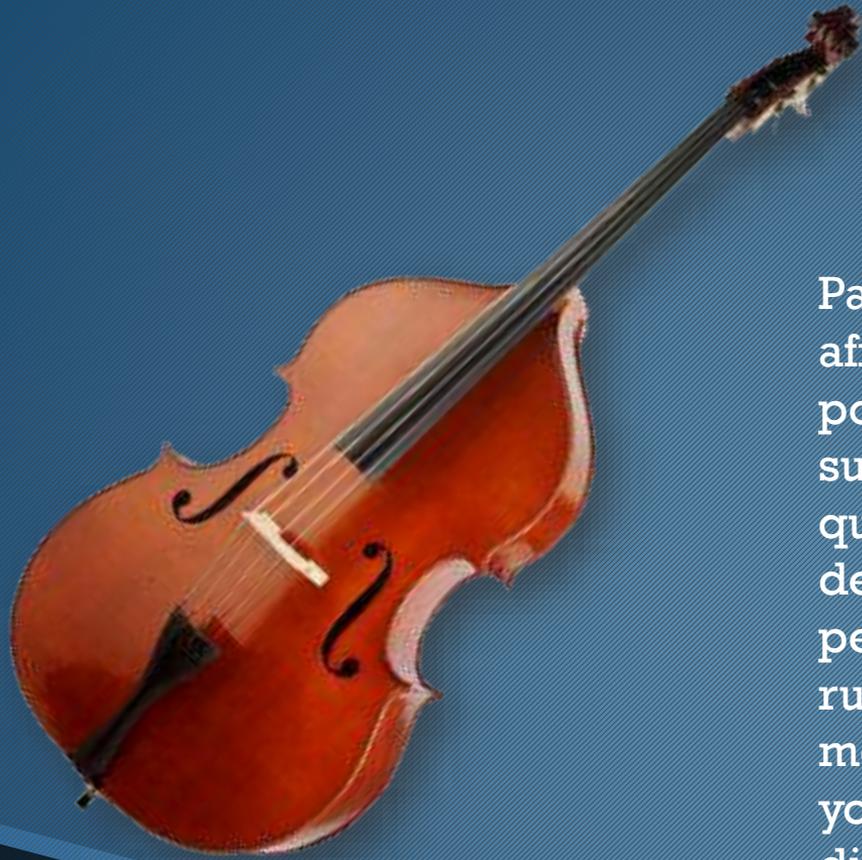


Domingos a la Gayarre 3

9 de diciembre

Brujas y otros malvados de ópera

Contamos y cantamos cuentos malignos



Paseaba un día un elefante por la pradera africana cuando un mosquito fue a posarse sobre su oreja. El mosquito, allí subido, aspiró profundamente todo lo que pudo y, acercando su boca al oído del elefante le gritó: "¡Eh, Elefante! ¿Te peso?". El elefante, que sintió un ligero rumor preguntó: "¿hay alguien ahí", y el mosquito contestó a voz en grito: "¡Sí, soy yo! ¡un mosquito!" El elefante sonrió y le dijo: "gracias por gritarme, si no lo hubieras hecho jamás me habría dado cuenta de que tengo un tonto en la oreja".

